

LA REVISTA DE LUGONES (LA REVUE SUD-AMÉRICAINÉ)

(Homenaje a Leopoldo Lugones en
el centenario de su nacimiento)

Quizás sea más exacto hablar de 'la revista francesa de Lugones'. Porque la revista se publicó en París y en francés. Claro que estas particularidades son fáciles de explicar, y lo haré más adelante. Por ahora es justo apuntar que el título de *La revista de Lugones* se explica porque la *Revue Sud-Américaine* (a ella, claro está, me refiero) fue la única publicación periódica que Lugones dirigió, en exclusividad, a lo largo de su vida¹. De ahí su singularidad; también, su importancia, más allá de la efímera vida que alcanzó: siete números, aparecidos todos en el año 1914.

Por lo común, las biografías de Lugones suelen repetir (o apoyarse en) la breve noticia que sobre la *Revue* dio el hijo de Leopoldo Lugones:

Apareció el primer número de *La Revue Sud-Américaine*, cuya parte francesa estaba a cargo de Mr. Jules Huret, el reputado cronista francés de alto vuelo, especializado en países de América. Como ya se sabe, su director general era mi padre. Llenaron las páginas de aquella publicación artículos originales firmados por eminencias de las ciencias y las artes, tanto de aquel continente como de éste. El mismo Monsieur Clemenceau — hombre de tanta importancia — no pudo rehusarse al pedido de mi padre, y así, luego de una extensa conversación, aceptó escribir su página. Comenzaba ella con el relato de la discusión entre

¹ Me refiero a publicaciones periódicas dirigidas, exclusivamente, por Lugones. Antes, en 1897, Lugones había dirigido, junto a José Ingenieros, el periódico quincenal *La Montaña*, de carácter político. Aparecieron doce números, entre el 1º de abril y el 15 de setiembre (cf. MIGUEL LERMON, *Contribución a la bibliografía de Leopoldo Lugones: su obra impresa hasta 1900*, en el *Boletín de la Academia Argentina de Letras*, de Buenos Aires, t. XXV, núm. 98, 1960, págs. 519-522).

mi padre y él; decía el eminente estadista que aquél habíale convenido sin quererlo él mismo, y concluía con esto: "Il est terrible, ce Monsieur Lugones...".

La lectura de los escasos números de la revista muestra bien a las claras su valor, no ya como revista baladí [*sic*], sino como publicación de grande interés europeo. La Guerra del 14 dio muerte a la misma². [Y poco más adelante, al referirse a los sucesos contemporáneos de México, agrega que la *Revue* dedicó "páginas únicas y extraordinarias sobre tales acontecimientos"]³.

Las breves noticias de Leopoldo Lugones (hijo) adolecen de algunos errores o imprecisiones. Por lo pronto, la publicación no apareció en 1913 (que es el año que él menciona con anterioridad a los hechos que narra), sino en 1914. Además, no es del todo fiel el comentario de Clemenceau que reproduce, aunque esto no pase de ser una minucia. En fin, más importancia tiene el señalar que los párrafos de Lugones (hijo) dan una idea muy débil e incompleta de la revista: de lo que significó, de su contenido, de los colaboradores (a pesar —repieto— de la mención de Clemenceau).

Como he dicho, las biografías corrientes de Lugones suelen apoyarse en los datos que trae el hijo: comprobar esto resulta tarea muy fácil. Dentro de su carácter especial, responden más a la verdad dos obras dedicadas a las revistas literarias argentinas, obras publicadas en los últimos años: la de Nélide Salvador (si bien fueron siete, y no seis, los números aparecidos); y la de H. R. Lafleur, S. D. Provenzano y F. P. Alonso⁴. Si bien estas publicaciones, con sus breves noticias, poco agregan para un conocimiento esencial de la revista, conviene recordarlas porque, aun en su brevedad, dan datos por lo común exactos.

² LEOPOLDO LUGONES (hijo), *Mi padre*, Buenos Aires, 1949, pág. 236.

³ Ob. cit., pág. 241.

⁴ Ver NÉLIDA SALVADOR, *Revistas literarias argentinas (1893-1940)*, en *Bibliografía Argentina de Artes y Letras*, Buenos Aires, núm. 9, 1961, págs. 61-62; H. R. LAFLEUR, S. D. PROVENZANO y F. P. ALONSO, *Las revistas literarias argentinas (1893-1960)*, Buenos Aires, 1962, pág. 54.

EL NOMBRE

Lugones llamó a la publicación *Revue Sud-Américaine*, y no *Revue de l'Amérique Latine*, nombre este, que quizás aparecía más defendible desde la perspectiva de París. Dentro de las denominaciones corrientes que se aplican a las 'Américas', conviene tentar una explicación.

Como sabemos, en países como Francia e Italia prevalece, notoriamente y desde hace más de un siglo, el nombre de *América Latina* por sobre los de *Iberoamérica*, *América Hispánica*, y algún otro propuesto. La razón es obvia: por un lado, se borra un exclusivismo hispánico o ibérico; y, por otro, se amplía el nombre hasta un ámbito caro a aquellos países (en relación a repercusiones de distinto carácter en el nuevo continente).

Sin embargo, Lugones utiliza un derivado de *Sud-Amérique*, vale decir, de aquel que es tradicionalmente usado en distinciones de tipo geográfico (las de las dos o tres 'Américas', de conformación más externa). Claro que el contenido de la revista nos muestra de inmediato que, aquí, *Sudamérica* supera ostensiblemente el definido valor geográfico del término, y abarca todo el continente desde México hacia el sur. Es decir, pues, que reproduce una equivalencia social y lingüística (*Sudamérica* = América Hispánica) que tuvo bastante difusión durante el siglo pasado, si bien hoy se ha restringido notoriamente, salvo intenciones peyorativas (como la particular *South-America*)⁵.

De tal manera, el nombre que elige Lugones merece tenerse en cuenta. Sobre todo, si atendemos al lugar en que la revista nace. Lugar, por cierto, no casual. Y, por otra parte, el nombre no pretende borrar una cosa muy evidente: lo que

⁵ Cf. mi estudio titulado *Americanismo literario* (en el *Boletín de Filología*, de Santiago de Chile, t. XV, 1963, págs. 263-264). Ver allí ejemplos de Alberdi, Juan María Gutiérrez y Juan León Mera. Cf., en relación a la Argentina, atinadas observaciones de THOMAS MC GANN (*Argentine, The United States and the Inter-American System (1880-1914)*); ver trad. de G. O. Tjarks, Buenos Aires, 1960, pág. 94).

Francia significa como signo de cultura y como admiración en Lugones. Quiero agregar, por último, que, como una consecuencia de los colaboradores franceses (o de los no franceses que escriben en francés), también asoma a menudo, dentro de la revista, la denominación *Amérique Latine*. El propio Lugones la emplea alguna vez. Con todo, tales variantes no anulan, por supuesto, el nombre concreto de la publicación, ni la intención que sospechamos (y que podemos vincular, fundamentalmente, a las dos Américas: la del norte y la del sur; en una de ellas, claro está, se coloca Lugones).

EL PROGRAMA

Conocemos el prospecto que anuncia la aparición de la revista, sus fines, el carácter de los posibles colaboradores, etc. De manera especial hace hincapié en la meta que el nuevo órgano persigue: la de servir de enlace permanente y estable entre la América del Sur y Europa; en las relaciones — cada día mayores — entre los “dos continentes”; en la necesidad de informar a Europa sobre hechos del Nuevo Mundo, así como en la utilidad de hacer conocer en América los sucesos más importantes de la vida europea...

Desde un principio se aclara que no se trata de una revista ‘literaria’. Más bien (sin negar la posibilidad de esas colaboraciones) se destaca que la revista atenderá a los grandes problemas políticos, económicos y sociales, de orden nacional y universal. Pero siempre reiterando un primer plano para lo que ocurra en la América del Sur. La revista — se agrega — pretende llegar a un público amplio, público que no excluye ni la *élite*, ni el lector corriente y curioso. En fin, se especifica que la revista aparecerá mensualmente, en francés, y bajo la dirección de Leopoldo Lugones.

En un artículo del primer número, el propio Lugones se encargaba de decir que la *Revue Sud-Américaine* no era una publicación oficial (ver *Le Panaméricanisme*). Y una noticia publicada al final del segundo, nos advierte que, tres días des-

pués de ponerse en venta el primero, fue necesario hacer una segunda edición de éste.

Bien pronto, tanto el prospecto como algunos artículos de la naciente revista provocaron ciertas reacciones. Así, el escritor colombiano Santiago Pérez Triana, que dirigía en Londres la revista *Hispania*, reprodujo en ella el artículo de Lugones sobre *El panamericanismo*, y, entre otras cosas, deduce de dicho artículo preferencia por algunos países y desprecio por otros, que el escritor argentino no mencionaba. Se duele, además, porque Lugones no incluía a Colombia entre las naciones más poderosas de la América Latina (Lugones había citado a la Argentina, el Brasil, Chile y México)... Lugones comentó brevemente el escrito de Pérez Triana, pero rehusó entrar en una polémica (ver núm. 3, marzo de 1914, págs. 479-480).

CONTENIDO GENERAL

Sólo siete números alcanzaron a salir de la *Revue Sud-Américaine*. Su final fue determinado, de manera decisiva, por la situación europea, a mediados de 1914. De tal modo, los siete números se reparten en los primeros siete meses (enero-julio [setiembre] de 1914) ⁶.

La disposición del material de la revista era la siguiente, con alguna leve variante en la parte de las *Crónicas*:

- 1) *Artículos*.
- 2) *Crónicas*:
 - a) Crónicas del mes.
 - b) Revista de revistas.
 - c) Crónicas bibliográficas.
 - d) La estética de la moda.
 - e) Crónica financiera.
 - f) Hechos y opiniones.

⁶ En el último número, la cubierta dice "Juillet 1914", y la portada, "juillet-septembre 1914".

Lugones hizo honor a su cargo de director. Aparte de lo que representa la labor organizadora y la búsqueda de colaboraciones prestigiosas, hay trabajos suyos en todos los números. Y aunque no nos sorprenda, esos trabajos ofrecen una notable variedad. Veamos: núm. 1, *El panamericanismo*; núm. 2, *La crisis argentina*; núm. 3, *Nuestra clasificación botánica*; núm. 4, *Algunas nociones de geometría elemental*; núm. 5, *La música popular en la Argentina* (con álbum); núm. 6, *Tres hechos de historia natural*; núm. 7, *Florentino Ameghino* (comienzo).

Todos estos trabajos, publicados como artículos. Y esta tarea bien visible no excluye notas, comentarios y aun traducciones, aparecidos con su nombre o con sus iniciales.

La variedad de conocimientos de que hace gala Lugones (biografía, política, sociología, ciencias naturales, matemáticas, folclore, etc.) no constituye una novedad. De sobra sabemos que no, aunque sí posiblemente se destaca más porque la variedad se refleja de número en número. Además, el enciclopedismo lugoniano, en la *Revue* tan rotundamente ejemplificado, resalta también ante la ausencia de colaboraciones 'literarias' suyas. Quiero decir, de colaboraciones más afines a las que habían cimentado su prestigio, ese prestigio que Rubén Darío había proclamado muy alto pocos años antes (1911), en la recordada *Cabeza* que dedicó a su amigo⁷.

Poco cuesta sospechar, pues, que, de manera intencionada, Lugones no incluye poesías suyas en la revista, ni, como digo, otros testimonios de más reconocible categoría literaria, con su nombre. Ocasionales versos de circunstancia (en francés) no modifican este cuadro que acabo de presentar.

En otro plano, la revista registra algunas confesiones de Lugones, explicables — me parece — si tenemos en cuenta la época en que las formula. Así, hacia el final de su artículo titulado *Tres hechos de historia natural*, encontramos la siguiente declaración:

⁷ "No creo — dijo Darío — que en nuestras tierras de América haya hoy personalidad superior a la de Leopoldo Lugones..." (ver R. DARÍO, *Cabeza: Leopoldo Lugones*, en *Mundial Magazine*, de París, t. II, núm. 7, noviembre de 1911, pág. 53).

L'observation de la nature se révèle être ainsi le vrai sentier de la philosophie et de la morale rationaliste, qui convienne aux hommes civilisés.

Un jour, j'ai prétendu organiser sur ce principe l'instruction publique de mon pays. Le cléricalisme s'y est opposé avec succès, en me déclarant sectaire, parce que je supprimais et recommandais aux professeurs de supprimer l'anthropocentrisme dans l'enseignement. Adversaire de tous les dogmes, et spécialement de celui qui les comprend tous, le dogme de l'obédience ou principe d'autorité, j'ai cru que supprimer l'anthropocentrisme, c'était faire quelque chose pour la liberté humaine. Ce système est, en effet, le fondement du despotisme, et l'instrument de l'ignorance la plus funeste, c'est-à-dire de celle qui impose des limites par la force à l'intelligence et à la raison...

[La observación de la naturaleza se revela, pues, como el verdadero camino de la filosofía y de la moral racionalista, que conviene a los hombres civilizados.

Un día, yo pretendí organizar sobre este principio la instrucción pública de mi país. El clericalismo se opuso con éxito y me declaró sectario porque yo suprimía y recomendaba a los profesores que suprimieran el antropocentrismo en la enseñanza. Adversario de todos los dogmas, y especialmente de aquel que los abarca a todos, es decir, el dogma de la obediencia o principio de autoridad, he creído que suprimir el antropocentrismo era hacer algo por la libertad humana. Este sistema es, en efecto, el fundamento del despotismo y el instrumento de la ignorancia más funesta. Vale decir, de aquella que impone límites por la fuerza a la inteligencia y a la razón...]⁸.

Repito: no puede negarse el valor que tienen dentro del pensamiento de Lugones párrafos como el transcrito, por encima quizás del artículo que corona, y más allá de posibles contradicciones que pudieran encontrarse en escritos posteriores del propio Lugones. Sobre todo, posteriores a 1920. Pero no es esto lo que aquí realmente nos interesa.

Dejando momentáneamente a un lado el nombre de Lugones, observamos que la revista presenta, en forma más visible, tres grupos más o menos compactos de colaboradores: los iberoamericanos, los franceses y, en menor número, los españoles. Sin mayor significación, los de otro origen.

⁸ Ver *Revue Sud-Américaine*, núm. 6, junio de 1914, pág. 370.

Entre los colaboradores, predominan los iberoamericanos: Carlos Pereyra, Baldomero Sanín Cano⁹, "Alejandro Sux", Luis María Drago, Enrique Banchs¹⁰, Fontoura Xavier, Roberto Levillier, Miguel Díaz Lombardo, Santiago Restrepo, Víctor M. Rendón, Ricardo Rey y Boza . . . (a la lista podemos agregar, también, el nombre — no extraño — de R. B. Cunningham Graham, con su artículo sobre *El tango argentino: ver Revue*, núm. 1, págs. 22-30).

Entre los colaboradores franceses figuran G. Clemenceau, Paul Fort, Émile Verhaeren, Camille Mauclair, Paul Adam, Francis Vielé-Griffin, Jules Payot, Lucien Descaves . . . Entre los españoles, Valle Inclán (con dos poemas, texto español y traducción), Rafael Altamira, Antonio Posada, Vicente Gay.

Los temas americanos que aparecen con más frecuencia en la *Revue* tienen que ver, especialmente, con la Argentina, el Brasil, México, los Estados Unidos, y la cuestión de límites entre el Perú, Ecuador y Colombia. La Argentina, por lo común reflejada en su especial situación y crecimiento, aunque Lugones firme un artículo sobre *La crisis argentina* (núm. 2).

Sin embargo, es justo decir que el tema americano que preocupa más a la revista (y a Lugones) es el que se relaciona con la situación de México en aquella época: los problemas internos del país, la revolución, la muerte de Madero; Orozco, Zapata, Huerta, Pancho Villa, Carranza; y el conflicto entre México y los Estados Unidos, desencadenado, fundamental-

⁹ Precisamente, en un artículo escrito por Sanín Cano con motivo de la muerte de Lugones, recordó el ensayista colombiano la época de la *Revue Sud-Américaine* como la época de su conocimiento de Lugones: "Conocí a Lugones en Londres, en esa época de su experiencia en el periodismo de París... Apareció la revista con los más lisonjeros auspicios..." (B. SANÍN CANO, *Lugones ha muerto*, en *El Tiempo*, de Bogotá, 27 de febrero de 1938. Reproducido en *Nosotros*, de Buenos Aires, Segunda época, t. VII, 1938, pág. 341).

¹⁰ Como hecho singular, notemos que Enrique Banchs y Drago son, fuera de Lugones, los únicos autores argentinos que aparecen en la parte principal de la revista. (Otros, como Levillier y Alejandro Sux, sólo figuran en la parte de Crónicas). Banchs figura con tres poemas: *Los nietos de Thespis*, *Los Gnomos* y *Simplex palabras*, texto español y traducción de Jacques Chaumié. Los poemas de Banchs se publicaron junto a otros de Paul Fort y Stuart Merrill (ver núm. 2, febrero de 1914, págs. 210-218).

mente, por la intervención de Henry Lane Wilson, Embajador de los Estados Unidos en México. En efecto, éste es el tema que resalta con más continuidad en los pocos números de la revista. Más, por cierto, que las sombrías señales que ya se anuncian en tierras de Europa. Claro que conviene agregar que el panamericanismo de Lugones (como veremos) no deja de tener en cuenta, también, amenazas que se proyectan — desde Europa — por encima del océano. En fin, concretas resonancias del momento . . .

MATERIAL 'LITERARIO'

Atendiendo a la importancia que tiene Lugones en la publicación (como director y autor de artículos) es también el carácter de sus colaboraciones lo que muestra claramente — y en adecuada proporción — el perfil de la revista. Así, con la firma de Lugones aparecen siete artículos (uno por número) en los que no hay ningún tributo específicamente 'literario' vinculado a géneros que habían cimentado el prestigio de Lugones: poemas y cuentos, sobre todo. Pudiera pensarse, aquí, en la biografía de Ameghino (comienzo), como ejemplo de biografía, o en el ensayo sobre *La música popular argentina*. Pero uno y otro están en evidente desventaja frente a los intentos 'científicos', que predominan. (Dos homenajes poéticos, escritos en francés por Lugones, tampoco modifican esa característica).

En adecuada proporción a este rasgo — como digo — las colaboraciones ajenas siguen esta misma dirección . . . Y el predominio no se altera por el hecho de que la revista publique tres poemas de Enrique Banchs (texto español y traducción) y dos poemas de Valle Inclán (texto español y traducción).

La mayor concesión está en el, relativamente, más elevado número de poetas franceses, o de lengua francesa, que incluye: entre otros, Paul Fort (en dos números), Emile Verhaeren, Francis Vielé-Griffin, Stuart Merrill . . .

En todo caso, aunque también estén en desventaja numérica frente a las colaboraciones en prosa (y de tema político,

social, económico, etc.), es justo reparar en la mayor importancia que se concede a las ofrendas poéticas francesas. Reflejadas, por otra parte, en buenos poetas del momento, conocidos y estimados particularmente por los escritores hispanoamericanos de aquellos años. No es el caso de preguntar por otros nombres que pudieron haber figurado, y que no figuran. Esto corresponde ya a las invitaciones del director y a las correspondientes respuestas.

En conjunto, esta mayor presencia concedida a poetas franceses, este predominio en relación a poetas hispánicos, puede explicarse, en parte, como resultado del lugar en que la revista se publica, de su lengua, y, claro está, de lo que significa la literatura francesa para los escritores hispanoamericanos de la época.

EL AMERICANISMO DE LUGONES

Cuando se habla del pensamiento político de Lugones, es ya una especie de lugar común la referencia a las diversas etapas de ese pensamiento. Y el enfoque suele hacerse a través de tópicos casi inamovibles: el socialismo de Lugones, Lugones y el liberalismo, Lugones aliadófilo, Lugones y la "hora de la espada"¹¹.

Es el momento de mostrar que tal esquema queda incompleto sin la mención de Lugones y sus convicciones americanistas, convicciones más importantes de lo que se sospecha, y

¹¹ Un ejemplo entre muchos. En el difundido librito de Borges sobre Lugones (en colaboración con Betina Edelberg), leemos el siguiente párrafo: "Nadie habla de Lugones sin hablar de sus múltiples inconstancias. Hacia 1897 — época de *Las montañas del oro* — era socialista; hacia 1916 — época de *Mi beligerancia* —, demócrata; desde 1923 — época de las conferencias del Coliseo —, profeta pertinaz y dominical de la Hora de la Espada..." (J. L. BORGES, *Lugones*, en *Nosotros*, de Buenos Aires, Segunda época, VII, 1938, reproducido en *Lugones*, ed. de Buenos Aires, 1965, pág. 82). Ver, también, en esta obra, págs. 65-67.

Claro está que sin entrar a analizar el breve párrafo de Borges, el proceso no es tan simple como el que muestra. Resulta también curioso que un capítulo, igualmente breve, se titule *Lugones y la política*, y no aparezca en él ninguna mención del americanismo de Lugones.

centradas precisamente, en la época de la *Revue Sud-Américaine*.

Mejor dicho, esta revista nos muestra de manera más cabal ideas lugonianas en relación al continente. Conceptos que tienen la particularidad de estar determinados por hechos concretos e inmediatos, y que, como digo, modifican algo la fisonomía corriente con que se presenta a Lugones a través de repetidas noticias.

En forma especial, si bien no es el único testimonio, quiero destacar el artículo titulado *El panamericanismo* que, con valor claramente inaugural, salió en el primer número. Es fácil advertir que este sereno comentario de Lugones se origina en la situación de México y en el papel que los Estados Unidos desempeñan en la crisis mexicana. Como eje de los párrafos advertimos el análisis que Lugones hace de la doctrina de Monroe.

La doctrine de Monroë continue, donc, d'être nécessaire à la sécurité américaine; mais, dans l'intérêt même des États-Unis, il convient que les Républiques latines du Nouveau-Continent concourent avec moins de passivité à son application.

La plupart des erreurs commises par la Grande République envers ses soeurs, provient de l'ignorance dans laquelle elle vit à leur égard, ainsi que du monopole de la doctrine, d'autre part inévitable jusqu'à aujourd'hui, étant donnée l'insuffisance de pouvoir effectif des autres pays. Maîtres absolus de la doctrine, les États-Unis peuvent en abuser; ils l'ont fait quelquefois, car il n'est pas de nation, non plus que d'homme, à l'abri de toute injustice. Ainsi, la conquête du Texas et de la Californie fut une conséquence inique du système "esclavocrate"; le cas du Panama, une autre iniquité aggravée de maladresse, car, à vrai dire, la diplomatie n'est pas encore aux États-Unis un art supérieur.

Cependant, les plus intéressés à dissiper cette ignorance, sont précisément ceux-là mêmes qui en peuvent devenir les victimes; ceux qui, avec le plus de zèle, doivent intervenir pour l'application de la doctrine, sont aussi ceux auxquels elle est la plus profitable.

Afin de réaliser cette idée avec succès, il faut que les pays américains — qui n'en ont plus besoin pour subsister — fassent leur ce principe et qu'ils s'érigent ainsi en nouveaux gardiens de l'intégrité continentale. La doctrine de Monroë doit appartenir à toute l'Amérique, et non pas seulement aux États-Unis: plus il y aura de nations qui l'adoptent, moins il sera possible d'en abuser. Pour la rendre plus efficace, il conviendra de la compléter avec la doctrine de Drago...

[La doctrina de Monroe — dice — continúa siendo necesaria para la seguridad americana. Pero, por el propio interés de los Estados Unidos, conviene que las repúblicas latinas del Nuevo Continente cooperen con menos pasividad a su aplicación.

La mayor parte de los errores cometidos por la Gran República contra sus hermanas proviene de la ignorancia en que ella ha vivido, así como del monopolio de la doctrina, por otra parte, inevitable hasta hoy, dada la insuficiencia del poder efectivo de los otros países. Amos absolutos de la doctrina, los Estados Unidos pueden abusar de ella; mejor dicho, han abusado algunas veces, pues no hay nación, como no hay hombre, a cubierto de error o de injusticia. Así, la conquista de Texas y de California fue una consecuencia inicua del sistema “esclavócrata”; el caso de Panamá, otra iniquidad agravada por la torpeza, pues, a decir verdad, la diplomacia no es todavía en los Estados Unidos un arte superior.

Sin embargo, los más interesados en disipar esta ignorancia son precisamente los que pueden convertirse en víctimas; aquellos que deben intervenir con más celo en la aplicación de la doctrina, son también aquellos a los que la doctrina puede resultar más provechosa.

Con el fin de realizar esta idea con éxito, es necesario, primero, que los países americanos que no tienen necesidad de la doctrina para subsistir hagan suyo este principio y se erijan en nuevos guardianes de la integridad continental. La doctrina de Monroe debe pertenecer a toda América y no sólo a los Estados Unidos. Cuanto más naciones la adopten, será menos posible abusar de ella. Para hacerla más eficaz, convendría completarla con la doctrina de Drago... (Y aclara más adelante que los países “que no tienen necesidad de la doctrina de Monroe para subsistir” son la Argentina, Brasil, Chile y México)]¹².

Lugones verá poco después lo que considera una aplicación cabal de la Doctrina de Monroe en la mediación que tuvieron la Argentina, Brasil y Chile en el conflicto entre México y los Estados Unidos.

La doctrine Monroë, en pleine action intra-continentale, a cessé d'être un instrument propre aux États-Unis, et devient la formule du Nouveau-Monde...

¹² Por supuesto, no se me escapa que en esta concepción del ‘panamericanismo’ (con derivaciones cercanas), Lugones lo veía también como un dique a la “expansión militarista” europea (particularmente de Alemania) sobre América. Este pensamiento tuvo vigencia en él durante varios años. Después de 1920, sabemos, algo cambió en las categorías y conceptos que había acuñado, antes, el escritor argentino... (Y salvadas — claro está — las distancias que van desde el “militarismo desde dentro” hasta el “militarismo desde fuera”).

[La doctrina de Monroe — concluye entonces Lugones — en plena acción intracontinental, ha cesado de ser un instrumento de los Estados Unidos y se convierte en la fórmula del Nuevo Mundo...]¹³.

La prédica americanista de Lugones dentro de la *Revue* no se redujo a esos artículos (repito: *El panamericanismo*, núm. 1; *La mediación*, núm. 6). Destacando siempre el valor del primero, también se ocupó de problemas políticos vinculados al continente en otros números de la revista (*Entre-nous*, núm. 3; *América para los americanos*, núm. 4). Y, entre otras cosas, Lugones defendió más de una vez a su patria contra aquellos que veían “ambiciones imperialistas” en la Argentina. Por primera vez lo hizo, en las páginas de la *Revue Sud-Américaine*, respondiendo a las palabras recelosas de Pérez Triana¹⁴.

Hay, además, ramificaciones dignas de recordarse. La *Revue* aparece como el núcleo del cual se desprenden diversas líneas, aun dentro de obras suyas donde el americanismo no constituye el motivo fundamental, si bien están relativamente cerca de 1914. Pienso, sobre todo, en libros como *Mi beligerancia* (Buenos Aires, 1917) y *La torre de Casandra* (Buenos Aires, 1919). También, aunque en forma más diluida, en colaboraciones periodísticas, no siempre recogidas en libros y

¹³ Ver LEOPOLDO LUGONES, *La Médiation* (en la *Revue Sud-Américaine*, núm. 6, junio de 1914, pág. 479). El importante libro de THOMAS MC GANN, ya citado, menciona, en un breve párrafo, el artículo de Lugones sobre *El panamericanismo* (de la *Revue Sud-Américaine*, núm. 1), pero la brevedad de la cita lo hace muy incompleto. Además, el título total aparece mal reproducido. Por último, pienso que MC GANN no conoce otros artículos (y números de la revista), puesto que no menciona a Lugones en relación al problema de la mediación de Argentina, Brasil y Chile, en el caso de México. Y, sobre todo, que no destaca que el panamericanismo de Lugones está determinado fundamentalmente, entonces, por el problema de México y los Estados Unidos.

¹⁴ Años después, en 1926, escribía a Joaquín García Monge: “No soñamos, siquiera, semejante insensatez. Testigos, Bolivia, el Paraguay y el Uruguay, tan respetados por nosotros como cualquier gran potencia, y bajo las mayores simpatía y concordia” (ver *Cuatro cartas de Lugones a Joaquín García Monge*, en *Nosotros*, de Buenos Aires, Segunda época, t. VII, 1938, pág. 355).

La hegemonía continental de la Argentina había sido preconizada, indirectamente, por RICARDO OLIVERA, a comienzos del siglo (ver revista *Ideas*, de Buenos Aires, núm. 1, 1903). Como sabemos, Ricardo Olivera era uno de los dos directores de la revista; el otro era Manuel Gálvez.

posteriores a 1920¹⁵, que se prolongan, con esta particularidad, hasta el final de su vida. No me olvido que otros temas políticos y sociales se superponen con holgura a nuestro tema, dentro de una militancia de sobra conocida; sólo quiero reiterar la supervivencia del americanismo en Lugones, aunque se debilite considerablemente con los años.

Un ejemplo significativo y particular de derivación cercana a la revista lo vemos en el siguiente hecho. El libro *Mi beligerancia* (recopilación de artículos publicados en el diario *La Nación*, de Buenos Aires, y referido fundamentalmente — como sabemos — a defender la causa aliada durante la Guerra) ofrece, entre diferentes artículos, el titulado *Neutralidad imposible*, donde Lugones fundamenta razones con la traducción de partes esenciales de su propio artículo sobre *El panamericanismo*, cuyas particularidades bien conocemos y que había publicado en el primer número de la *Revue Sud-Américaine*¹⁶.

La actitud de Lugones en los problemas generales vinculados a América fue sensata y comprensiva. Y me apoyo, especialmente, en juicios suyos dedicados preferentemente al tema. En el otro sector previsible, la posición de los Estados Unidos en el continente, el juicio de Lugones resulta, igualmente, equilibrado. Ni ataque desorbitado, ni panegírico ciego. En síntesis, prevenciones acerca de su poder (al mismo tiempo que fustiga

¹⁵ Sólo a título de ejemplo puedo dar algunos testimonios: — *La América Latina* (en *La Nación*, de Buenos Aires, ¿1924?); — *El estado geórgico* (en *La Grande Argentina*, Buenos Aires, 1930); — *Rehallazgo del país* (en *La Nación*, de Buenos Aires, 8 de noviembre de 1936).

Digamos también que en 1924 Lugones fue designado representante de Hispanoamérica ante la Comisión de Cooperación Intelectual de la Sociedad de las Naciones (ver L. LUGONES (hijo), *Mi padre*, ed. citada, pág. 309). Y, retrocediendo muchos años, cabe la mención de una circunstancia previsible: "Durante la Guerra de Cuba" — nos dice Rafael Alberto Arrieta —, "Lugones no estuvo de parte de España y creyó ver en la adhesión de Rubén Darío a ello sólo cierta inquina anti-panamense de Centro América contra el Yankee" (ver R. A. ARRIETA, *Notas sobre el Modernismo en Buenos Aires*, en *La Prensa*, de Buenos Aires, 23 de junio de 1957).

¹⁶ *Neutralidad imposible* se publicó primero en *La Nación*, de Buenos Aires, el 7 de abril de 1917. Debo estos datos a la gentileza del señor Miguel Lermon, buen conocedor de la obra lugoniana.

debilidades ajenas) y aceptación de su influencia, cuando esa influencia puede llegar por caminos claros.

La situación de los Estados Unidos en el continente americano, su creciente poderío y expansión, ha encontrado abundantes ecos bibliográficos. Tantos que, desgraciadamente, falta una buena síntesis orientadora, hecha con conocimiento e imparcialidad¹⁷.

En un libro sobre Sarmiento, publicado hace unos años, distinguía yo la siguiente partición elemental en la bibliografía hispanoamericana sobre los Estados Unidos. Siglo XIX: modelo, ejemplo, admiración, respeto (casi con atenuantes). Siglo XX: admiración por su poderío y engrandecimiento, pero, no menos, recelo, hostilidad, oposición. (Señalaba también que la distinción entre los siglos debía entenderse dentro del contenido de los siglos político-culturales. De tal manera, el siglo XX comenzaba, aquí, hacia 1890. Y, por último, diferencias de tono entre las regiones más cercanas a los Estados Unidos y las del sur del continente)¹⁸. En general, la tradición argentina ofrece, a través de páginas recordables, buenos testimonios de los dos momentos. Sarmiento es nombre insustituible como muestra de adhesión. En Alberdi hay blancos y negros. En Groussac, en Darío (quiero decir, el Darío finisecular de Buenos Aires), más negros que blancos.

Con Lugones volvemos en ciertos aspectos, con mayor experiencia acumulada, a la actitud de un Alberdi. De todos modos, es la suya una actitud bastante corriente en la Argen-

¹⁷ Esto no significa regatear méritos a obras como las de JOSÉ DE ONÍS (*The United States as seen by Spanish American writers*, Nueva York, 1952), ANGEL DEL RÍO (*El mundo hispánico y el mundo anglo-sajón en América*, Buenos Aires, 1960) y JOSÉ BALSEIRO (*Confrontación de las Américas*, en *Expresión de Hispanoamérica*, Primera serie, San Juan de Puerto Rico, 1960, págs. 29-48). Sobre el tema trae también datos de interés el libro de THOMAS MC GANN que he citado en varias ocasiones (*Argentine, The United States and the Inter-American System (1880-1914)*, Cambridge, Mass., 1957; hay traducción española, de G. O. Tjarks, Buenos Aires, 1960). Simplemente, destaco la necesidad de ir mucho más allá, de acuerdo a la riqueza de materiales disponibles...

¹⁸ Cf. mi libro *El Embajador Sarmiento (Sarmiento y los Estados Unidos)*, Rosario, 1962, págs. 142-145.

tina, a favor de una influencia menos visible y con distancia geográfica que permite, por lo común, una más clara noción del fenómeno. Tales factores repercuten a menudo (no hablemos de propaganda o de ataques interesados) en un enjuiciamiento más sereno de los Estados Unidos.

Hay otro aspecto que me parece importante destacar. La época que señala la mayor preocupación americanista de Lugones es la época en que suele presentarse a la Argentina — por su desarrollo social y económico, y otros factores conexos — como el equivalente en el sur de lo que representan los Estados Unidos en el norte. (Y no es sólo la palabra entusiasta de Rubén Darío la que proclama grandezas y paralelos).

En fin, repito una vez más: el enfoque de los problemas de América, por parte de Lugones, se centra en la *Revue Sud-Américaine*, con algunas proyecciones ulteriores, más debilitadas. Su pensamiento sobre el tema es, si no fundamental, digno de tenerse en cuenta, aparte de lo que significa ya, como complemento, en el ideario lugoniano.

CONCLUSION

El hecho de que la *Revue Sud-Américaine* se haya publicado en francés, alcanzara breve vida y diera tanta o más importancia a los temas políticos, sociales y económicos, que a los literarios y artísticos en general, no desmerece, por supuesto, el valor de la revista.

Es cierto que, por diferentes motivos, la publicación es hoy más citada que conocida. Pero tal comprobación debe, más bien, acuciarnos a que se la conozca mejor y a que se le considere como un documento ineludible en la biografía y bibliografía lugonianas. Testimonio de alguna importancia para ahondar en el pensamiento y en las múltiples actividades que lo caracterizaron.

Reconocemos que el autor que aparece aquí no es — claro está — el que ostenta líneas más nítidas, ni el que da prestigio

al Lugones 'escritor'. Con el agregado de que la lengua (aunque sea el francés) tampoco favorece su mejor perfil.

A pesar de todo ello, insisto en la significación que la *Revue* tiene dentro de la obra total de Lugones. De manera especial —lo subrayo una vez más— porque, sobre todo, nos revela su preocupación 'americanista', con un conocimiento de la realidad del continente que pocas veces se ha valorado en él.

Es fácil explicar el porqué del lugar y el porqué de la lengua de la revista. Por otra parte, ya se enunciaban en el prospecto. Con todo, quizás convenga decir aquí que el contacto con escritores franceses de la época (particularmente, poetas) contribuyó también a fijar relaciones y simpatías. De la misma manera que la sede de la revista confirma vínculos y afinidades de sobra conocidos.

En otra dirección, no me parece redundante repetir que la *Revue* fue la única publicación periódica que dirigió —solo— Lugones en su larga vida de escritor. Como sabemos, *La Montaña* (1897), periódico político, fue dirigido, conjuntamente, por José Ingenieros y Lugones. El hecho tiene alguna importancia porque, como es fácil adivinar, Lugones fue frecuentemente invitado a dirigir revistas de diferente tipo, pero se negó en forma sistemática, fuera de los ejemplos citados, a tales empresas...

Termino, con una coincidencia que me parece oportuno recordar. La *Revue Sud-Américaine* coincide en el tiempo con otras dos revistas de algún relieve, dirigidas por escritores hispanoamericanos y publicadas en París. Me refiero a *Mundial Magazine* (1911-1914), de Rubén Darío, y a la *Revista de América* (1912-1914), de Ventura García Calderón (estas dos, publicadas en español).

Naturalmente, la lengua marca la diferencia (en la de Lugones, unos pocos textos en español llevan su correspondiente traducción). Pero, más allá de tan notoria diferencia, hay más de un signo común entre las tres revistas: el lugar en que aparecen (nada misterioso); el predominio de lo hispanoamericano, que, por otra parte, no se reduce a lo literario; y,

por último, el final de las tres revistas, con poca diferencia, y al cual no es ajena la situación europea al promediar el trágico año 1914¹⁹.

EMILIO CARILLA.

San Miguel de Tucumán,
República Argentina.

APENDICE

INDICE GENERAL DE LA REVUE SUD-AMÉRICAINNE

Vol. I, núm. 1, enero de 1914

I. G. Clemenceau, <i>La Démocratie en Amérique</i>	1
II. Paul Adam, <i>L'Or Noir</i>	11
III. R. B. Cunninghame Graham, <i>Le Tango Argentin</i>	22
IV. Leopoldo Lugones, <i>Le Panaméricanisme</i>	31
V. Maurice Ajam, <i>Le Nationalisme Économique</i>	41
VI. Francis Vielé-Griffin, <i>Messe de Minuit</i>	58
VII. Jules Payot, <i>La Culture Morale à l'École Primaire</i>	60
VIII. Guglielmo Ferrero, <i>Le Puritanisme Romain et la Condition de la Femme</i>	71
IX. T. P. O'Connor, Ronald McNeill, <i>Le "Home Rule" et l'Irlande</i>	75
X. Camille Mauclair, <i>L'Etat Présent des Arts Plastiques en France</i>	93
XI. Rafael Altamira, <i>La Psychologie du Peuple Espagnol</i>	103

¹⁹ Cf. mi estudio *Las revistas de Rubén Darío* (en *Universidad de Concepción, Rubén Darío*, Concepción, 1967, págs. 290-291), y mi libro *Una etapa decisiva de Darío (Rubén Darío en la Argentina)*, Madrid, 1967, pág. 138. A propósito del final de la *Revue* escribió Sanín Cano (colaborador de ella, como sabemos): "Apareció la revista, con los más lisonjeros auspicios. Obtuvo colaboración (*moyennant finance*) de grandes personajes franceses y todo parecía ir viento en popa, cuando al séptimo u octavo número el periódico dejó de existir. Temo que la buena fe de Lugones haya sido explotada por los especuladores franceses y latinoamericanos de París en esos años de prueba..." (B. SANÍN CANO, *Lugones ha muerto*, ed. citada, pág. 341).

Quizás hubo algo de esto. Creo, sin embargo, que, de manera fundamental, fue la situación de Europa a mediados de 1914 la que cortó éste y otros intentos semejantes.

CHRONIQUES DU MOIS

B. Sanín-Cano, <i>La Sud-Amérique à Londres</i>	108
Saint-Brice, <i>La situation européenne au seuil de 1914</i>	111
<i>Les faits du mois</i>	118
H. Perrotin, <i>Le mois scientifique et industriel</i>	121

CHRONIQUES BIBLIOGRAPHIQUES

Dr. François Moutier, <i>Médecine</i>	134
René Lafarge, <i>Droit, Sociologie</i>	136

REVUE DES REVUES

<i>Revues anglaises</i>	138
<i>Revues allemandes</i>	142
<i>Revues françaises</i>	148

L'ESTHÉTIQUE DE LA MODE

Louise Faure-Favier, <i>En soirée</i>	152
---	-----

CHRONIQUE FINANCIÈRE

<i>Paris, Londres, Berlin</i>	154
-------------------------------------	-----

Núm. 2, febrero de 1914

I. L. M. Drago, <i>Origine de nos Institutions</i>	161
II. Camille Pelletan, <i>Politique Dictatoriale</i>	169
III. Pierre Baudin, <i>Politique de Concorde</i>	181
IV. Leopoldo Lugones, <i>La Crise Argentine</i>	193
V. Paul Fort, Stuart Merrill, E. Banchs, <i>Poèmes</i>	205
VI. Jean Morel, <i>Les Marines des États Sud-Américains</i>	219
VII. Charles Maurain, <i>Les Problèmes Actuels en Aviation</i>	229
VIII. Paul Adam, <i>L'Or Noir (Fin)</i>	242

CHRONIQUES DU MOIS

B. Sanín-Cano, <i>La Sud-Amérique à Londres</i>	256
Saint-Brice, <i>La situation politique</i>	258
<i>Les faits du mois</i>	262
<i>Chronique sud-américaine</i>	264

<i>Éphémérides américaines</i>	271
Marcel Réja, <i>Le théâtre</i>	273
André Fontainas, <i>Le mois artistique</i>	275
H. Perrotin, <i>Le mois scientifique et industriel</i>	278

CHRONIQUES BIBLIOGRAPHIQUES

Dr. Jean Charles Roux, <i>Médecine</i>	288
René Lafarge, <i>Droit, Sociologie</i>	290
Edmond Barthélemy, <i>Histoire</i>	293

REVUE DES REVUES

Paul Dermée, <i>Revue française</i>	296
Gabriel Henry, <i>Revue anglaise</i>	300
Paul Bruck, <i>Revue allemande</i>	305

L'ESTHÉTIQUE DE LA MODE

Louise Faure-Favier, <i>Au bois</i>	309
---	-----

CHRONIQUE FINANCIÈRE

<i>Paris, Londres, Berlin</i>	311
-------------------------------------	-----

FAITS ET OPINIONS

Núm. 3, marzo 1914

I. Carlos Pereyra, <i>Le Mexique se suffit</i>	321
II. Miguel Díaz Lombardo, <i>La Question Mexicaine</i>	337
III. Général Bonnal, <i>Les Grandes Manoeuvres et la Guerre</i> ...	350
IV. Leopoldo Lugones, <i>Notre Classification Botanique</i>	362
V. Émile Verhaeren, <i>Ma Gerbe, Poème</i>	375
VI. Fontoura Xavier, <i>Deux Sonnets</i>	376
VII. Henri Lorin, <i>L'Argentine vue de la France</i>	379
VIII. Camille Mauclair, <i>L'État Présent de la Musique en France</i>	390
IX. Pierre Mille, <i>Les Colonies Françaises en cas d'une guerre européenne</i>	399

CHRONIQUES DU MOIS

B. Sanín-Cano, <i>La Sud-Amérique à Londres</i>	409
Saint-Brice, <i>La situation politique</i>	412

<i>Les Faits du mois</i>	418
A. Sux, <i>Chronique sud-américaine</i>	420
<i>Éphémérides américaines</i>	432
Marcel Réja, <i>Le Théâtre</i>	436
André Fontainas, <i>Le mois artistique</i>	445
H. Perrotin, <i>Le mois scientifique et industriel</i>	448

REVUE DES REVUES

Paul Dermée, <i>Revue française</i>	456
Gabriel Henry, <i>Revue anglaise</i>	460
Paul Bruck, <i>Revue allemande</i>	465

L'ESTHÉTIQUE DE LA MODE

Louise Faure-Favier, <i>Devant le Miroir</i>	469
--	-----

CHRONIQUE FINANCIÈRE

<i>Paris, Londres, Berlin</i>	471
-------------------------------------	-----

FAITS ET OPINIONS

Vol. II, núm. 4, abril de 1914

I. G. Clemenceau, <i>La Politique Française</i>	1
II. Pompeo Molmenti, <i>La Furlana et les anciennes danses vénitiennes</i>	13
III. Adolfo Posada, <i>L'Orientalisation hispano-américaine de la Politique Espagnole</i>	22
IV. Leopoldo Lugones, <i>Quelques propos de Géométrie élémentaire</i>	31
V. Ramón del Valle-Inclán, <i>Poemas (version française de Jacques Chaumié)</i>	54
VI. Paul Fort, <i>Les nocturnes</i>	57
VII. C. Rey de Castro, <i>Éthnographie Américaine: Les Indigènes du Putumayo</i>	58

CHRONIQUES DU MOIS

B. Sanin-Cano, <i>La Sud-Amérique à Londres</i>	77
Saint-Brice, <i>La situation politique</i>	80

<i>Les Faits du mois</i>	86
A. Sux, <i>Chronique sud-américaine</i>	88
<i>Éphémérides américaines</i>	106
Marcel Réja, <i>Le Théâtre</i>	110
André Fontainas, <i>Le Mois artistique</i>	114
H. Perrotin, <i>Le Mois scientifique et industriel</i>	119

REVUE DES REVUES

Paul Dermée, <i>Revue française</i>	130
Gabriel Henry, <i>Revue nord-américaine</i>	135
Paul Lévy, <i>Revue allemande</i>	138

CHRONIQUES BIBLIOGRAPHIQUES

Commandant Nell, <i>Marine et Voyages</i>	142
Georges Le Cardonnell, <i>Essais, Études, Critique</i>	144

L'ESTHÉTIQUE DE LA MODE

Louise Faure-Favier, <i>Le sac et les poches</i>	146
--	-----

CHRONIQUE FINANCIÈRE

<i>Paris, Londres, Berlin, Rio de Janeiro</i>	148
---	-----

FAITS ET OPINIONS

Núm. 5, mayo de 1914

I. Salomon Reinach, <i>Le réveil religieux en France</i>	161
II. Émile Borel, <i>L'adaptation de l'enseignement secondaire aux progrès de la science</i>	169
III. Leopoldo Lugones, <i>La musique populaire en Argentine (avec un supplément musical hors-texte)</i>	183
IV. Émile Verhaeren, <i>Belle santé, poème</i>	207

LES FRONTIÈRES DU PUTUMAYO

V. Santiago Restrepo, <i>Le point de vue de la Colombie</i>	209
VI. Víctor M. Rendón, <i>La frontière de la République de l'Équateur</i>	222

- VII. Ricardo Rey y Boza, *Les frontières du Pérou avec l'Équateur et la Colombie* 248
Avec une carte.

CHRONIQUES DU MOIS

- B. Sanín-Cano, *La Sud-Amérique à Londres* 273
 Saint-Brice, *La Situation politique* 276
 A. Sux, *Chronique sud-américaine* 280
 Roberto Levillier, *Le Socialisme à Buenos Aires* 287
Éphémérides américaines 294
 Marcel Réja, *Le Théâtre* 296
 André Fontainas, *Le Mois artistique* 301
 H. Perrotin, *Le Mois scientifique et industriel* 306

L'ESTHÉTIQUE DE LA MODE

- Louise Faure-Favier, *Réponse à des censeurs* 311

CHRONIQUE FINANCIÈRE

- Paris, Berlin, Rio de Janeiro* 313

Núm. 6, junio de 1914

- I. Lucien Descaves, *Le Cinéma rival du Théâtre* 321
 II. Henri Lorin, *La France vue de l'Argentine* 335
 III. Henri Perrotin, *Comment établit-on la Carte d'un Pays?* 346
 IV. Leopoldo Lugones, *Trois Faits d'Histoire naturelle* 360
 V. Wilfrid Wilson Gibson, *Poèmes (version française de Henry D. Davray)* 375
 VI. André Vernière, *Sous le Soleil mexicain* 377
 VII. Vicente Gay, *La Renaissance de l'Espagne* 384

CHRONIQUES DU MOIS

- B. Sanín-Cano, *La Sud-Amérique à Londres* 397
 Saint-Brice, *La Situation politique* 400
 A. Sux, *Chronique sud-américaine* 406
Éphémérides américaines 419
 A. F., *Le Théâtre* 422
 André Fontainas, *Le Mois artistique* 425
 H. Perrotin, *Le Mois scientifique et industriel* 432

REVUE DES REVUES

Paul Dermée, <i>Revue française</i>	439
Gabriel Henry, <i>Revue anglaise</i>	443
Paul Lévy, <i>Revue allemande</i>	448
Florian Marie Delhorbe, <i>Revue italienne</i>	450

CHRONIQUES BIBLIOGRAPHIQUES

L. Lugones, <i>Sciences</i>	456
Commandant Nell, <i>Marine et Voyages</i>	460
Georges Le Cardonnell, <i>Romans, Contes, Nouvelles</i>	463
Adolphe Pope.	
Émile Magne, <i>Histoire</i>	468

CHRONIQUE FINANCIÈRE

<i>Berlin, Londres, Rio de Janeiro</i>	470
--	-----

FAITS ET OPINIONS

Vol. III, núm. 7, julio [septiembre] de 1914

I. Gaston Deschamps, <i>Jacques Liniers, Libérateur de Buenos Aires</i>	1
II. Armand Gautier, <i>L'Évolution de la matière brute</i>	22
III. xxx, <i>L'État des Provinces du Rio de la Plata en 1824</i> ...	32
IV. Leopoldo Lugones, <i>Florentino Ameghino</i>	44
V. André Fontainas, <i>Poème</i>	57
VI. André Spire, <i>Poèmes</i>	59
VII. Alfredo Casella, <i>Le Crépuscule d'un dieu. Beethoven</i> ...	63
VIII. Henri Perrotin, <i>Comment établit-on la Carte d'un Pays?</i>	69

CHRONIQUES DU MOIS

B. Sanín-Cano, <i>La Sud-Amérique à Londres</i>	100
Saint-Brice, <i>La situation politique</i>	104
A. Sux, <i>Chronique sud-américaine</i>	109
<i>Éphémérides américaines</i>	118
Marcel Réja, <i>Le Théâtre</i>	121
André Fontainas, <i>Le Mois artistique</i>	127

REVUE DES REVUES

Paul Dermée, <i>Revue française</i>	133
Gabriel Henry, <i>Revue anglaise</i>	137
<i>Revue nord-américaine</i>	140
Florian-Marie Delhorbe, <i>Revue italienne</i>	142

CHRONIQUES BIBLIOGRAPHIQUES

L. M. Bonneff, <i>Quelques livres d'énergie</i>	147
A. B., <i>Poésie</i>	151

CHRONIQUE FINANCIÈRE

<i>Berlin, Londres, Rio de Janeiro</i>	152
--	-----